

[Confluir](#)

Enviado por ter el Mié, 07/29/2015 - 08:06

Foto portada:



Info de la autoría:  
periodista

El sentido de la confluencia no es que confluyan un par de partidos. O cuatro. O cinco. **Es borrar los partidos. Rebajarlos, desdibujar sus aristas hasta que se parezcan a otros objetos que también confluyen y que no son partidos.** Son personas, o grupos, u organizaciones tan frikis que podrían ser, incluso, partidos. El sentido de todo eso es, a su vez, mayor. Desde 2011 han pasado cosas muy raras. Antes, incluso, de que hubiera partidos sensibles a confluir o insensibles a confluir. Ese algo extraño se puede explicar de mil maneras. Ésta es una: miles, cientos de miles de personas, han renunciado a su ideología. Es decir, han renunciado a sus puntos más interesantes –y, en ocasiones, exasperantes, puramente palizas–, en beneficio de una agenda democrática radical. Eso ha sido posible gracias a un diagnóstico sencillo, efectivo y funcional como un botijo: **la democracia está siendo ferozmente atacada.** No la democracia de los diarios o de los periódicos, sino la democracia cotidiana, la posibilidad de vivir, alimentarse, trabajar, amar o darle un crujido a la vida sin pisar el cuello a nadie, desde la libertad, la igualdad y la fraternidad. La crisis ésa también afecta a la democracia futura, la que algún día, sometida a cierta presión y temperatura, se podría convertir en una democracia real.

Confluir, supongo –lo estoy pensando y escribiendo por primera vez–, es eso. Observar una crisis que nos afecta a todos, renunciar momentáneamente a ideologías propias, y apostar, en un momento dramático, de acoso igualmente dramático a la democracia, por opciones radicales y efectivas de democracia. **Por ideologizar, paradójicamente, la democracia, ampliarla hacia lo social y lo económico, además de lo político.** Es curioso, pero en el siglo XIX eso es precisamente lo que entendían como democracia los cuatro obreretes federalistas que empezaron a dar la brasa con el palabro democracia por aquí abajo.

Confluir es, por tanto, optar por la institucionalización de la cosa. Algo que, por otra parte, no sirve de nada. Lo hemos visto en Grecia. **La crisis de la democracia se traduce también en la crisis de la soberanía,** en la ausencia de maniobra de un gobierno cuando sus maniobras se ubican en la dirección contraria a la señalada por otras instituciones no democráticas. Se traduce en la ausencia de capacidad de elaborar políticas. Confluir debe ser algo, por tanto, no sólo institucional. Debe

## Confluir

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

---

ocurrir en la calle. Confluir debe ser algo, por tanto, no sólo institucional. Debe ocurrir en la calle En casa, en el trabajo. O en tu propia cabeza. Debe adoptar formas no institucionales también. Ignoro en qué consisten esas formas. Posiblemente, en recordar a las formas institucionales que, en un momento en el que la democracia está dejando de existir, no vamos a llegar a las instituciones para hacer política, para hacer declaraciones, para mirar seriamente a la cámara y decir bla-bla-bla. **No vamos a llegar a las instituciones para ver cómo otras instituciones no democráticas nos lo niegan todo**, y nuestros políticos, no obstante, van y dicen bla-bla-bla.

Confluir, vamos, consiste, ya desde el momento en el que se imagina eso, en ensanchar la democracia. No confluir es, directamente, alejarse de todo lo imaginado y sentido desde 2011. Optar por otras posibilidades existentes antes de esa fecha. Confluir sin unos mecanismos democráticos avanzados, extraños, sorprendentes, también. **De hecho, confluir sin todo ese tostón de participación, de democracia interna, no es confluir.** Es su aplazamiento.

Francamente, no creo que necesitemos un partido. Ningún partido cercano a nosotros se comió un kiki en las pasadas elecciones municipales. No fue así con los objetos grandiosos, descomunales, que confluyeron. **Lo que necesitamos es todo lo contrario a un partido.** Necesitamos confluir. Es posible que confluyendo no ganemos nada. En Grecia no se ha ganado nada. Pero sin confluir, es posible que lo perdamos todo.

Foto:



Pie de foto:

Celebración de la investidura de Ahora Madrid el pasado junio.

Artículos relacionados:

El culebrón de la confluencia, en suspenso hasta septiembre

Edición impresa:

Sección principal:

[La Plaza](#)

Tematicos:

[número 251](#)

Posición Media:

Cuerpo del artículo

Autoría foto:

[Irene Lingua / Diso Press](#)

Compartir:

Autoría:

[Guillem Martínez](#)

Formato imagen portada:

grande